

Querida esposa, hijos y familia: He recibido tus cartas y con ellas la postal de Daniel. Me
 hay que decirte lo que toda esto representa para mí. Me han hecho muy contento al saber que
 que nuestro pequeño Malvía ha sido una gran utilidad al recibir todos los juguetes que
 personas que por este hecho merecen mi reconocimiento. Espero que al proximo año
 padre compartir contigo la dicha de experimentar en el hogar los gozados de que
 Malvía da a entender. Por el anillo de que me se prevenir. Tengo un gran pesar al
 saber en tus cartas que en nuestra familia no reina la armonía que sería de desear.
 estimo de corazón que es fácil que olvide la persona que se junta contigo como
 verdadera madre. Han sido de gran bien y una gran desdicha de poder estar
 presente. No desmayes y piensa que en este mundo todo tiene un fin y que el momento
 de volver a vivir se aproxima cada vez mas. Si me mandas por el hermano
 capital que nos pide. Mandame tambien el correspondiente por el y di a la
 hermana que aunque me hace mucho que la conozco la estimo tanto a mal que
 a mal miembros de la familia. Hay es por mí y espero el paquete de la ropa pero
 no te preocupes que podremos pasar muy bien. Hay también un hijo muy intimo,
 pero nosotros no lo recibimos. Por dentro de la junta no se está del todo mal. Si me
 a Juan José, dile que con nosotros está un antiguo compañero de él, llamado
 Poca, pues creo que habiam tenido un comicio de comestibles juntos en Calaf. De
 le recuerdo de un parte que me lo igual que a sus padres. Tambien les deseo a
 los que se unen por nosotros y recibiremos el abrazo de todos y nos.